BREXIT EUROPA SE JUEGA SU FUTURO EL 23-J

¿Y qué pierde Europa?

OPINIÓN
José Carlos Cano Montejano

El autor recalca que la salida de Reino Unido de la Unión Europea podría crear graves problemas al club comunitario, como la pérdida de peso político y económico internacional y la amenaza de su descomposición.

La mayoría del debate que gira alrededor del eventual resultado del referéndum en el Reino Unido, que se ha venido en denominar como "Brexit" –anglicismo, pero sobre todo latinismo que viene de ex ire, salir–, se está centrando en qué ventajas y desventajas aporta para Gran Bretaña su pertenencia a la Unión Europea, haciendo un énfasis bastante demagógico, trivial, populista y poco fundamentado en los perjuicios y quebrantos que le ha acarreado su participación en una supuesta máquina burocrática incontrolable, en donde el gasto no se controla, y que implica una avalancha de trabajadores al Reino Unido, que hacen una cruel competencia a la fuerza laboral local, entre otras muchas tachas que se imputan y tienen un presunto origen en la Unión Europea.

Pero en esta breve aportación queremos centrarnos en qué aporta Gran Bretaña a la Unión Europea, es decir, en qué elementos de este país han supuesto una contribución positiva desde su adhesión en 1973 –junto con Irlanda y Dinamarca– a la entonces CEE, y hoy UE. Y para ello hay que partir de la premisa de que el Reino Unido es un Estado peculiar, sito en una singular isla –por su cercanía al continente, y que dota al país de una perspectiva marítima y transatlántica que han sabido aprovechar muy bien los británicos–; además es antigua metrópoli, imperio y lugar de origen de instituciones que –como el parlamentarismo– no constituyen ya sólo un logro británico, sino que han pasado a formar parte de las coordenadas que forman el acervo de la civilización.

Por otra parte, y sin entrar en consideraciones de corte histórico-filosóficas, la pertenencia del Reino Unido a la construcción y al proyecto europeo, su participación como miembro de pleno derecho en la UE –para ésta y para los países miembros de la misma–, es esencialmente decisiva. En primer lugar, Gran Bretaña aporta estabilidad al sistema y al equilibrio de fuerzas en el seno de la Unión, haciendo de contrapeso entre Francia y Alemania, que –no se debe olvidar– recurrieron en los orígenes de la CEE a la integración económica para fomentar lazos permanentes, que pudiesen servir para poder superar las rivalidades históricas que habían desencadenado dos Guerras Mundiales. Por otra parte, este equilibrio europeo es muy inestable, y cuantos más países miembros forman parte de la UE, más se pone de manifiesto esta inestabilidad. El Reino Unido proporciona una visión transatlántica a la cotidianeidad de Bruselas, integra intereses derivados de la Commonwealth, representa y transmite posiciones de países tan relevantes como Australia, Canadá, la India o Nueva Zelanda. Y, por todo ello, ofrece una contrapartida al relevante peso continental de otros Estados.

Efe

El Reino Unido supone un enlace de la Unión Europea con los países de la Commonwealth.

Gran Bretaña supone un equilibrio de fuerzas en la UE, porque contrarresta a Alemania y Francia

En el referéndum ha aparecido la dialéctica entre nacionalismo y patriotismo

En el Servicio Nacional de Salud británico trabajan 70.000 profesionales de todo el mundo

Sin embargo, no es la única aportación sustantiva que implica la pertenencia de Gran Bretaña a la Unión: la desaparición de su contribución al PIB comunitario debilitaría el Mercado Único Europeo y su peso relativo en la economía mundial, haría descender de forma relevante la participación de la UE en el comercio internacional, y provocaría un desplazamiento de tráficos comerciales a favor del Reino Unido, ya que muchos productos podrían beneficiarse de las más que probables ventajas arancelarias que un sustitutivo Tratado de Libre Comercio tendría entre el Reino Unido y la UE, utilizándolo como cabeza de puente para entrar en Europa. Además, el peso singular de Alemania se fortalecería, alcanzando casi el 40% del PIB de la Unión, con su evidente reflejo en el peso político subyacente –que ya es suficientemente relevante–.

El distanciamiento físico y mental que deriva de la insularidad del Reino Unido, que se manifiesta en esa flema, ironía y perspicacia británicas –derivadas de la constatación de su singularidad–, con el añadido de la pompa y circunstancia derivadas del respeto a las tradiciones –entre las que la Monarquía británica es el mejor exponente– hace que Gran Bretaña aporte y mucho en el ámbito cultural a la integración europea. Además, el Reino Unido es pluralidad, en Londres habitan nacionales de más de 170 países distintos, y esto es un reflejo de la multiculturalidad de la isla, que se pone de manifiesto en el arte, en la gastronomía, en el propio paisaje urbano, pero también en los casi setenta mil profesionales extranjeros que trabajan en el Servicio Nacional de Salud británico.

En el Brexit confluye una tendencia que se pone de manifiesto en otros lugares de Europa, y que es el auténtico problema con el que nos estamos viendo confrontados, también en España: la dialéctica entre patriotismo y nacionalismo. No en vano Charles de Gaulle decía que hay patriotismo cuando el amor a tu pueblo es lo primero, y que el nacionalismo surgía cuando el odio a lo extranjero se ponía en primer lugar, y se confundía con el primero, que es perfectamente legítimo, admisible y encomiable. La cita es oportuna: en el Reino Unido –como en España– lo extranjero aporta pluralidad, riqueza, y exige aclimatación, integración, tolerancia y comprensión.

Por todo ello, no sería banal la salida del Reino Unido de la Unión Europea: constituiría un mal precedente, supondría la afirmación de tendencias subyacentes –y poco soterradas– que están presentes en varios países de la Unión Europea –y de las que España no es ajena en absoluto–, y podría ser el primer paso hacia la descomposición del proyecto europeo, que –ante todo– ha supuesto paz, estabilidad y crecimiento para el continente. No en vano un escritor inglés, Chesterton, decía que quienes hablan mal contra la familia no saben lo que hacen, porque no saben lo que deshacen. Mantengamos unida la familia europea en estos momentos tan álgidos e imprevisibles, por nuestro bien, y por el de las generaciones futuras.

Presidente de Foro Europa Ciudadana

Las encuestas pronostican una ligera ventaja del Brexit

Expansión. Madrid

Las últimas encuestas de las firmas Opinium y TNS antes del referéndum de hoy sobre la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea (UE) pronostican una ligera ventaja de los partidarios del Brexit. Es decir, de la salida de Gran Bretaña de la Unión.

La salida de la UE obtendría el 45% de los votos, por el 44% de la opción de seguir en Europa, según un sondeo de Opinium basado en 3.011 entrevistas. El Brexit obtendría el 43% y la permanencia, el 41%, según TNS, que encuestó a 2.320 personas.

El primer estudio, elaborado entre el lunes y ayer, apunta a que un 9% de los posibles votantes todavía no ha decidido el sentido de su voto, mientras que el segundo, para el que se realizaron entrevistas entre el pasado jueves y ayer, indica que el 16% está indeciso, o no piensa acudir a las urnas, informa *Efe*.

A pesar de que el sondeo de TNS apunta a una ventaja del Brexit, la diferencia entre ambos campos se ha reducido desde el 14 de junio, cuando una encuesta de la misma firma arrojaba una distancia de siete puntos favorable a la salida de la UE (47% frente al 40%).

En el caso del estudio de Opinium, el Brexit ha avanzado un punto desde que el pasado sábado la compañía pronosticó un empate con el 44% de los votos.

Los indecisos

Adam Drummond, portavoz de Opinium, afirmó que el resultado de la consulta parece estar "demasiado ajustado para predecir un ganador" y subrayó que "todo depende" de la opción por la que se decanten los indecisos en el último momento.

"A pesar de que en las campañas de referéndums solemos ver movimientos para mantener el statu quo a medida que se acerca la votación, todavía no se ha producido en nuestras encuestas", señaló Drummond. "El campo por la permanencia ya sólo puede esperar que eso ocurra en los mismos colegios electorales", afirmó. Luke Taylor, de TNS, destacó el peso que pueden tener los indecisos.